

Mujeres e Identificación con el Feminismo: Revisión Sistemática en torno a Aproximaciones Metodológicas Actuales

Women's self-identification with Feminism: Systematic Review on Current Methodological Approaches

Patricia Obreque Oviedo*

Resumen: Este artículo presenta los resultados de una Revisión Sistemática de la Literatura (RSL), que tuvo por objetivo identificar cuáles han sido los modos de abordar metodológicamente el tema de la identificación de las mujeres con el feminismo. La RSL se llevó a cabo en la base de datos WoS, a través del uso de los descriptores *feminism identity*, *feminist identification* y *feminism*, en artículos publicados entre el año 2015 y el 2020. Los resultados arrojaron un total de 12 artículos: 6 del paradigma cuantitativo, 4 del cualitativo y 2 de enfoque mixto. Los estudios cuantitativos utilizaron encuestas que, en su mayoría, incluyeron escalas adaptadas que datan de la década del 90, asociadas al feminismo liberal; mientras que los artículos con enfoque cualitativo, aun cuando presentaron mayor variedad en cuanto a la metodología, evidenciaron deficiencias al momento de explicitar el diseño y técnica de recolección de datos. Se concluye la necesidad de utilizar estudios mixtos para superar las limitaciones de los enfoques cualitativos y cuantitativos, en post de actualizar los instrumentos de medición y mejorar el rigor metodológico; y de esta forma, obtener una mirada más amplia y pormenorizada de las características de la identificación de las mujeres con el feminismo, avanzado el siglo XXI.

Palabras clave: revisión sistemática, metodología, identidad feminista, identificación feminista, feminismo.

Abstract: This article presents the results of a Systematic Literature Review (SLR). Its main objective is to identify the methodological approaches towards the issue of women's self-identification of feminism, utilizing the WoS database, through the use of the descriptors *feminism identity*, *feminist identification*, and *feminism*, in articles published between 2015 and 2020. The results yielded a total of 12 articles: 6 from the quantitative paradigm, 4 from the qualitative, and 2 from the mixed approach. The quantitative studies used surveys that, for the most part, included adapted scales dating from the 1990s, associated with *liberal feminism*; while the articles with a qualitative approach, even though they presented a greater variety in terms of methodology, showed deficiencies when explaining the design and technique of data collection. The need to use mixed studies to overcome the limitations of qualitative and quantitative approaches is concluded in order to update measurement instruments and improve the methodological rigor. Therefore, by using a mixed approach it is possible to obtain a broader and more detailed look at the characteristics of women's identification with feminism, late in the 21st century.

Keywords: systematic review, methodology, feminism identity, feminist identification, feminism

Recibido: 8 marzo 2023 Aceptado 19 junio 2023

* Chilena, docente e investigadora, Licenciada en Letras (Universidad de Buenos Aires, Argentina) y Doctoranda en Ciencias Humanas (Universidad de Talca, Chile); Doctorado en Ciencias Humanas, Instituto de Estudios Humanísticos Abate Molina y Escuela de Psicología, Universidad de Talca, Chile; patricia.obreque@utalca.cl. Este trabajo contó con el apoyo de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID) – Beca Doctorado Nacional 221200541/2020. <https://orcid.org/0000-0003-4134-7812>

Introducción

La segunda ola del *feminismo* en Europa y EE. UU, que tuvo lugar entre mediados de la década del sesenta y fines de los setenta, despertó el interés en estudiar el fenómeno de la identificación de las mujeres con este movimiento. Pioneros en esta área resultaron los trabajos de Gurin (1985), quien, a partir del estudio de los grupos de conciencia feminista en EE. UU., propuso un instrumento para operacionalizar y medir el concepto *conciencia de género* en mujeres, a través de encuestas. En la misma época, Downing & Roush (1985) formularon una aproximación al concepto de *identidad feminista* mediante un modelo de desarrollo en cinco etapas, que va desde la pasiva aceptación de una sociedad sexista, hasta un estado de síntesis entre las creencias feministas y la propia identidad. Este modelo fue la base para numerosos trabajos empíricos, como los de Bargad & Hyde (1991), Fischer et al. (2000) y Rickard (1989), entre otros.

En la década del noventa, las investigaciones se interesaron en el *feminismo liberal*, concordante con el auge de políticas públicas pro-igualdad de género (Morgan, 1996), y en caracterizar tipologías feministas (Henley et al., 1998). Mientras que, al comienzo del nuevo milenio, surgió y se consolidó la pregunta respecto a ¿por qué las mujeres no se identifican con el feminismo aun cuando adhieren a creencias feministas o presentan actitudes profeministas? (Williams & Wittig, 1997; Zucker, 2004; entre otros). Desde el enfoque puramente cualitativo, el estudio de Aronson (2003) fue el primero en conducir una investigación centrada en la identificación feminista, desde la Teoría Fundamentada, a través de entrevistas (Velasco, 2016).

En la literatura mencionada hay coincidencia en que el tema de la identificación de las mujeres con el feminismo ha sido desarrollado, teórica y empíricamente, en el marco de la teoría de la *identidad social* de Tajfel, quien la define como “aquella parte del autoconcepto que deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo social (o grupos) junto con el significado valorativo y emocional asociado a dicha pertenencia” (1982). Por lo tanto, entenderemos como *identidad feminista* a la relación entre dos elementos: por una parte, la autoidentificación con un grupo social, es decir, con el feminismo; y por otra, al hecho de compartir ideales, valores, comportamientos y acciones con el resto del grupo de personas que se identifican como tales, en una relación de reconocimiento mutuo (Velasco, 2016).

Sin embargo, a pesar de ciertas concordancias teóricas, el devenir de las investigaciones en torno a la identidad feminista en estos 35 años nos lleva a preguntarnos si los tipos de estudios e instrumentos desarrollados para el análisis y/o medición de este concepto son adecuados para explicar la identificación (o no) de las mujeres con el feminismo en el presente, debido a las condiciones sociohistóricas particulares del siglo XXI.

En consonancia con lo anterior, el objetivo de nuestra investigación es, a partir de una Revisión Sistemática de la Literatura (SRL), identificar y caracterizar, en las publicaciones científicas de la base de datos de la Colección Principal de Web of Science (WoS) publicadas entre los años 2015 y 2020, los modos en los cuales ha sido abordado metodológicamente el tema de la identificación de las mujeres con el feminismo, a partir de tres descriptores: *feminist identity*, *feminist identification* y *feminism*.

Este estudio, de alcance descriptivo, detalla a continuación el modo en el cual se ha llevado a cabo la RSL, para luego, presentar los hallazgos divididos según el enfoque epistemológico de los artículos seleccionados: cuantitativo, cualitativo y mixto; haciendo énfasis en el modo en el cual han sido construidos. Finalmente, se ponen en relación los abordajes metodológicos de manera crítica para evaluar aciertos, limitaciones y posibilidades.

Método

La RSL consiste en “un estudio detallado, selectivo y crítico que integra la información esencial en una perspectiva unitaria y de conjunto” (Merino, 2011). A través de estrategias de búsqueda, definición, análisis y evaluación crítica de literatura científica, permite responder de manera clara, precisa y reproducible, a algún problema definido previamente, ya sea para saber qué se ha investigado sobre cierto tema o cuáles son las novedades o vacíos de este (Torres y López, 2014).

En nuestro caso, la RSL consistió en un proceso planificado de búsqueda y análisis de artículos científicos publicados en la base de datos WoS entre el año 2015 y el 2020, inclusive. Los descriptores utilizados fueron *feminist identification*, *feminist identity* y *feminism*, en el tema, a fin de obtener resultados amplios que incluyeran: el título de la publicación, el resumen, las palabras claves del autor y *Keyword Plus*.

La búsqueda dio como resultado un total de 56 artículos que, tras ser almacenados, fueron sometidos a la aplicación de criterios de inclusión y de exclusión, lo que derivó en una muestra final de 12 artículos ($n=12$). Los criterios de inclusión consistieron en: artículos empíricos publicados entre los años 2015 y 2020, inclusive; que contengan los descriptores anteriormente mencionados; que estudien identidad/identificación feminista de manera central o que incluyan alguna medida de esta. Mientras que los criterios de exclusión fueron: artículos teóricos; artículos en los cuales el tema de la identidad/identificación feminista fuera periférica al estudio o no presentara medición o abordaje; y artículos en los cuales el tema de la identidad/identificación feminista fuera estudiado solo en hombres.

En un segundo nivel de análisis se elaboró una plantilla *ad hoc* para codificar manual ente los resultados de la búsqueda en una hoja de cálculo Excel. En ella fueron incluidos: autores/as, país, año de publicación, foco del estudio, paradigma general, el o los instrumentos para abordar la dimensión identidad feminista/identificación feminista, la unidad de análisis, el método de muestreo, el tamaño muestral y la forma de procesar los datos.

Resultados

Tras la búsqueda en WoS y aplicar los criterios de inclusión y exclusión, se seleccionó una muestra de 12 artículos. El total resultó ser en idioma inglés¹. Desde el punto de vista del paradigma general de la investigación, el resultado fue: seis estudios de tipo cuantitativo, cuatro estudios de corte cualitativo y dos artículos de tipo mixto. A partir de este criterio de clasificación, desglosamos la exposición de los resultados.

Paradigma cuantitativo

De la muestra final, seis artículos abordaron el tema de la identificación de las mujeres con el feminismo desde el paradigma cuantitativo. El total de estos diseñó estudios no experimentales de tipo transversal, a través de la confección de encuestas, con muestreo de tipo dirigido. La unidad de análisis muestral varió desde mujeres estudiantes universitarias (p.e. de maestría en trabajo social o estudiantes judías y palestinas), quienes presentaron la ventaja de ser una población de fácil acceso para las investigadoras/es, donde su participación generalmente se retribuyó con créditos universitarios; hasta mujeres de cualquier edad y nivel socioeducativo (y hombres, en un caso) reclutadas vía *Prolific* o *Mturk*, ambas alternativas de plataformas on-line que proveen de un *pool* de personas para participar en estudios, quienes fueron retribuidas económicamente. En la totalidad de los estudios seleccionados el instrumento de recolección de datos elegido fue el cuestionario, en la modalidad autoadministrado on-line; y, respecto a los instrumentos de medida, dos confeccionaron escalas *ad hoc* y cuatro tomaron escalas existentes, en versión original o adaptada.

Entre el caso de los cuestionarios creados *ad hoc* encontramos la investigación de McLaughlin y Aikman (2020), donde el objetivo fue desarrollar una escala de medida actitudinal del feminismo que reflejara la naturaleza multifacética de este, a partir de dos estudios. El primero fue con miras a explorar factores estructurales del feminismo a través de la confección de un cuestionario con 47 ítems, que incluyó términos o características negativas, positivas y neutras, que debían ser relacionadas de 1 (*nada relacionada*) a 5 (*muy relacionada*) al concepto de feminismo. A través de un análisis factorial, fueron identificados 4 factores estructurales subyacentes a este concepto. En el segundo estudio, este instrumento fue replicado y acompañado por otras medidas de actitudes (p.e. Inventario de Sexismo Ambivalente, Escala de Identidad Sexual, Escala de Roles de Género en las Relaciones) con el fin de explorar la validez predictiva de la autoidentificación feminista y la aceptación de roles de género tradicionales.

¹ Todas las traducciones en este artículo son propias.

Un segundo estudio que construyó su propio instrumento fue el llevado a cabo por Sa'ar, et al. (2016), quienes buscaron estudiar la identificación con el feminismo en estudiantes judías y palestinas ($n=878$). La variable dependiente fue la autoidentificación (o no) de las estudiantes con el feminismo, a través de la pregunta *¿Qué tanto diría que se identifica como feminista?*, en escala de 1 (*nada*) a 4 (*mucho*). La variable independiente correspondió a la identidad etnonacional (israelí-judías o israelí-palestinas). Los datos fueron analizados con regresión ordinal.

Por otra parte, en cuatro estudios cuantitativos utilizaron escalas ya existentes. Dos de ellos usaron la Escala de Autoidentificación Feminista (SIF) de Szymansky (2004); Weis et al. (2018) llevaron a cabo una encuesta ($n=428$; mujeres) que relacionó identificación feminista con actitudes implícitas e implícitas feministas y disposición a la intervención en eventos sexistas cotidianos. Las variables fueron analizadas a partir de un modelo de regresión lineal. Mientras que, en el caso de Moore y Stathi (2019), la encuesta ($n=312$; mujeres) buscó reconocer los efectos de los estereotipos en torno al feminismo, en la aceptación o rechazo a este. Con este fin, estas autoras utilizaron, además de la SIF, dos escalas: la Escala de Actitudes e Ideología de Feminismo Liberal, de Morgan (LFAIS, 1996) y una medida para acción colectiva feminista. Las tres variables fueron medidas contra la exposición a un párrafo que incluía estereotipos positivos o negativos hacia las feministas (otorgado al azar a quienes participaron). Además de análisis descriptivos, utilizaron dos tipos de ANOVA para el procesamiento de los datos obtenidos.

Los dos artículos restantes utilizaron la escala *Feminist Identity Composite* (FIC) de Fischer et al. (2000). En el caso del estudio conducido por McCullough et al. (2020) tuvo por objetivo investigar la relación entre tiempo utilizado en jugar videojuegos, la internalización de la misoginia y la identidad feminista. Para esto llevaron a cabo una encuesta ($n=319$; mujeres feministas que juegan videojuegos). La FIC contiene 5 subescalas que reflejan 5 dimensiones de la identidad feminista (basada en el modelo de Downing & Roush, 1985); y para este estudio, solo fue seleccionada la etapa final, que corresponde a Síntesis (entre creencias feministas y la propia identidad), en escala de 1 a 5 (desde *fuertemente de acuerdo*, hasta *fuertemente en desacuerdo*). Utilizaron regresión lineal para testear las hipótesis en función de los resultados obtenidos.

Por último, el estudio de Charter (2015), además de FIC (Fisher, et al., 2000) utilizó una versión adaptada de una pregunta de Morgan (1996), *¿hasta qué punto te consideras feminista?*, con escala de 1 a 7 puntos, para medir autoidentificación feminista. La encuesta ($n=116$; estudiantes mujeres) tuvo por objetivo determinar si las estudiantes de maestría en trabajo social se identifican como feministas y si existe correlación entre autoidentificación feminista y percepción del feminismo. Esta última fue medida a partir de tres constructos: conocimiento del feminismo, actitudes feministas e ideologías y descripción del feminismo; para actitudes feministas e ideología fue utilizada la escala LFAIS de 60 ítems (Morgan, 1996). Además, se incluyó una tercera variable que fue llamada Identificación Feminista con Definición, donde, a partir de la afirmación: *La definición del diccionario de una feminista es alguien quien apoya política, económica y socialmente, la igualdad entre mujeres*; las encuestadas debían responder entre las opciones: *soy una feminista fuerte*, *soy feminista*, *no soy ni feminista*, *ni tengo nada contra las feministas* (versión adaptada de Huddy et al. 2000). Los datos fueron tratados a partir de un modelo de regresión lineal múltiple.

Paradigma cualitativo

Del total de los resultados de esta revisión, cuatro resultaron de enfoque cualitativo. Al tener en cuenta que no es fácil trazar los límites entre los tipos de diseño de investigación en este enfoque (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018), hemos hecho énfasis en la descripción del diseño (más que en la tipología) y en las técnicas seleccionadas para recoger los datos.

Dos estudios utilizaron la entrevista en profundidad (EP). En el primero, Trzebiatowska (2018) exploró la relación entre mujeres que se autodenominan *ateas* y su relación con el feminismo en veinte entrevistas de tipo semiestructurada a mujeres en UK, Australia, US y Polonia. La forma de captación de las participantes fue a través de avisos en las redes sociales y cafés en ciudades de los 4 países. Las entrevistas fueron codificadas holísticamente como narrativas y luego, de acuerdo con los temas emergentes surgidos del análisis, fueron comparados entre las entrevistas. En el segundo artículo, Kelly (2015) estudió la relación entre

identidad feminista y activismo en 28 entrevistas en profundidad a hombres y mujeres pertenecientes a comunidades de tejedoras/es en EEUU. Los datos fueron analizados a través de la Técnica de Codificación Inductiva (Charmaz, 2006). En ambos casos se informa sobre la duración de las entrevistas y la manera de registrarlas para su posterior análisis.

Por otro lado, el estudio de McKnigh (2016), recurre a la observación participante para dar cuenta de la autoidentificación feminista en un grupo de profesoras mujeres quienes trabajan en la construcción de un currículum escolar para niñas en la materia de inglés, específicamente sobre medias. Utiliza como *corpus* un conjunto de materiales: conversaciones en grupo, viñetas de su vida, notas de clases, fotografías, canciones, entre otras. El análisis de estos materiales fue a través de los recursos conceptuales del análisis del discurso feminista postestructuralista (Baxter, 2003).

El cuarto artículo seleccionado fue el de Swirsky y Angelone (2015), quienes recurrieron al diseño de una encuesta, con el objetivo de evaluar las razones por las cuales las mujeres contemporáneas eligen autoidentificarse como feministas. El método de muestreo fue no aleatorio, bola de nieve y la invitación a participar fue hecha vía redes sociales y correo electrónico ($n=494$; mujeres). El cuestionario, confeccionado por las autoras, incluyó además de las preguntas demográficas, tres preguntas abiertas (p.e. *¿te identificas como feminista?, ¿si es así, por qué?*). Los datos obtenidos fueron tratados a partir de un análisis temático planificado en etapa sucesivas, sin embargo, no fue explícito sino referenciado a partir de un estudio de las mismas autoras del año 2014.

El enfoque mixto

Del total de artículos dos de ellos resultaron ser de enfoque mixto, de tipo secuencial. Por un lado, tenemos el artículo de Frederick & Stewart (2018), que se propuso indagar la relación del tema de la identidad feminista con el activismo. La recogida de datos fue a través de entrevistas ($n=45$) a mujeres de cinco países (China, India, Nicaragua, Polonia, US), quienes se declaraban activistas del movimiento de mujeres. Las entrevistadas debían, en algún momento de la entrevista, relatar cómo llegaron a ser feministas. Las autoras del artículo previamente habían seleccionado cinco temas a partir de la literatura especializada (educación, relaciones sociales, injusticia en base al género, violencia) y, tras un análisis temático a las entrevistas, se agregaron dos nuevos (activismo y emociones). Una vez codificados los resultados, pasaron a la fase cuantitativa donde aplicaron el algoritmo ALSCAL (*Alternating Least Squares Scaling*), que es un tipo de escalamiento multidimensional (López-González & Hidalgo, 2010), con el fin de mapear en cuadrantes coocurrencias de los temas previamente surgidos.

Por otra parte, el artículo de Valentine et Al. (2017) tuvo por objetivo relacionar las experiencias de violencia de género con creencias e identidad feminista. La primera fase del estudio fue llevada a cabo a través de una encuesta on-line a universitarias (n =no especificado) y las variables a medir fueron: creencias feministas, a partir de las escalas resumidas de la LFAIS, de Morgan (1996), en formato Likert de 1 a 6 puntos; y violencia de género. A partir de los resultados de la encuesta se seleccionó una parte de la muestra, que correspondió a mujeres que hubieran sufrido violencia de género y que se declararan feministas; para dar paso al estudio de tipo cualitativo, que recurrió a la técnica de las entrevistas en profundidad ($n=32$). Los datos fueron tratados bajo el método del Análisis de Contenido, según Cavanagh (1997), y se explicitaron varias formas de triangulación con el fin de mejorar la confianza y credibilidad del análisis.

Discusión y Conclusiones

La Revisión Sistemática que se aplicó a los artículos científicos publicados en WoS durante los años 2015 y 2020 nos muestra un panorama actualizado sobre las aproximaciones metodológicas en torno a la identificación de las mujeres con el feminismo. El punto de partida para llevar adelante este estudio ha sido sondear si los diseños e instrumentos utilizados en las investigaciones actuales permiten abordar esta temática

de una manera apropiada y concordante a las condiciones sociohistóricas de producción del feminismo de hoy, o si es necesario innovar.

Desde el punto de vista de los estudios cuantitativos podemos observar que la encuesta es técnica de recolección de datos predominante y que los instrumentos utilizados no presentan gran novedad respecto a los utilizados en las décadas pasadas, salvo los intentos de diseñar instrumentos propios, como en el caso de los estudios de McLaughlin & Aikman (2020) y Sa'ar, et al. (2016).

Respecto al uso de instrumentos de manera íntegra o adaptada, la escala de LFAIS de Morgan (1996) sigue siendo una de las preferidas. Más allá de su elección por aspectos psicométricos ($\alpha=.94$; excelente validez concurrente, convergente, discriminante), se observa que el uso de un cuestionario basado en el *feminismo liberal* no es representativo de la diversidad de puntos de vista que ofrece el feminismo (los feminismos) en la actualidad; probablemente cuando fue creado, a mediados de la década del noventa del siglo pasado, el tema de la igualdad entre hombres y mujeres era una tendencia sobre todo en ámbitos académicos y en las políticas públicas, pero su aplicación hoy, sobre todo en un contexto latinoamericano, nos parece restringido a un tipo de feminismo de mujeres cisgénero, blancas, de clase media, con ciertos privilegios; y no considera opresiones desde el punto de vista interseccional (Crenshaw, 1991). La misma situación cabe para el instrumento *Identificación Feminista por Definición*, de Huddy et al. (2000), en versión adaptada en el artículo de Charter (2015).

En el caso de la escala FIC de Fisher et al. (2000), basada en el modelo de Downing y Roush (1985), que presenta una progresión en distintas etapas en la aceptación del feminismo, desde la pasiva aceptación de una sociedad sexista, hasta un estado de síntesis entre las creencias feministas y la propia identidad; cabe preguntarse si las motivaciones de las mujeres comenzando la segunda década del siglo XXI son cercanas a las de las mujeres de la segunda ola del feminismo hace 40 años atrás.

Por su parte, la Escala de Identificación Feminista (SIF) de Szymansky (2004) está compuesta por medidas tomadas de la FIC de Fisher y por la escala de Henley et al (1988), que incluye diferentes ideologías en torno al feminismo (feminismo liberal, cultural, radical, socialista, *women color feminism* y conservador); y además incluye una medida sobre internalización de la heterosexualidad, de confección propia. En este caso, la unidad de análisis muestral considera mujeres heterosexuales y lesbianas, por lo tanto, existe una cierta disposición a dar cuenta de la diversidad característica de los feminismos, aunque es necesario preguntarse lo mismo que con la FIC de Fischer (2000), sobre si esa medida aun es pertinente para las mujeres feministas o no en el 2020 y si la intención de tener una muestra más amplia es suficiente.

Una de las limitaciones que observamos y que algunos de los artículos consignan en sus propias discusiones, es acerca de lo restringidas que resultan las muestras en cuanto a número y a variedad; esta segunda restricción presenta relación con lo argumentado anteriormente, ya que las autoras son conscientes de que, considerar en sus muestras solamente (o mayormente) a mujeres caucásicas universitarias de clase media, deja afuera a un espectro de mujeres de diversas razas, etnias, clases sociales; esta limitación también es reconocida por las autoras de los dos estudios de enfoque mixto incluidos en esta revisión (Frederick & Stewart, 2018; McCullough et al., 2019; Valentine et al., 2017; Weis et al, 2018).

Desde el punto de vista de los estudios cualitativos, observamos unidades de análisis y temas más diversos que en el caso cuantitativo (en cuanto a creencias religiosas; participantes en colectivas, como tejedoras; profesoras en Australia), además existe la inquietud de desarrollar instrumentos que puedan dar cuenta de las condiciones sociohistóricas de producción del feminismo en la actualidad, como en el caso del estudio de Swirsky y Angelone (2015); sin embargo, hay deficiencias en la rigurosidad con la cual son explicitados los métodos para producir datos o analizarlos.

Al poner en correspondencia estas posibilidades y limitantes en las metodologías del enfoque cuantitativo y cualitativo, concluimos que la utilización de un método mixto permitiría tener una mirada de la identidad/identificación feminista más abarcadora. Complementario a lo anterior, evidenciamos la necesidad de la construcción de nuevos instrumentos o adaptación de los que podríamos considerar como clásicos, descriptos en esta revisión, en relación con los nuevos contextos de las mujeres y de (los) feminismo (s) en el mundo. Para este fin, sería recomendable conducir una investigación con un primer paso de tipo cualitativo, ya sea a través de entrevistas en profundidad, grupos focales, observación participante, entre otros; que nos permitiera estudiar las nuevas narrativas del feminismo del siglo XXI, a partir de estudios de alcance

exploratorio o descriptivos ; y así obtener insumos para la confección de instrumentos cuantitativos fiables y válidos, sin perder de vista la diversidad interseccional de las opresiones patriarcales y la complejidad que conlleva el abordaje de un fenómeno multifactorial como es la identificación de las mujeres con el feminismo actual.

Por último, debemos considerar las limitaciones de nuestra revisión que tienen relación con el hecho de indagar solamente en artículos, dejando fuera otros materiales de importante calidad como tesis doctorales, libros y, también, otros materiales producidos fuera de los circuitos académicos. Por otra parte, si bien la base de datos WoS es una garantía de excelencia académica debido a los estándares éticos y científicos que deben cumplir las revistas indexadas, las y los investigadores en América Latina tienen, en muchos casos, sus propios circuitos de publicación a nivel país, latino o iberoamericano, ya sea por pertenencia a una comunidad científica, por recursos económicos o por barreras lingüísticas, lo que dejó estos trabajos, en esta oportunidad, por fuera de nuestro dispositivo de búsqueda.

Referencias

- Aronson, P. (2003). Feminists Or “Postfeminists”? Young Women’s Attitudes towards Feminism and Gender Relations. *Gender & Society*, 17(6), 903–922. <http://doi.org/10.1177/0891243203257145>
- Bargad, A., Hyde, J. S. (1991). Women's studies: A study of feminist identity development in women. *Psychology of Women Quarterly*, 15, 181–201.
- Baxter, J. (2003). *Positioning gender in discourse. A feminist methodology*. Palgrave Macmillan.
- Cavanagh, S. (1997). Content analysis: Concepts, methods, and applications. *Nurse Researcher*, 4, 5–16. <http://doi.org/10.7748/nr.4.3.5.s2>.
- Charmaz, K. (2006). *Constructing grounded theory: A practical guide through qualitative analysis*. Sage. http://www.sxf.uevora.pt/wp-content/uploads/2013/03/Charmaz_2006.pdf
- Charter, M. L. (2015). Feminist Self-Identification Among Social Work Students. *Journal of Social Work Education*, 51(1), 72–89. <http://doi.org/10.1080/10437797.2015.977162>
- Crenshaw, K.W. (1991). Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color. *Stanford Law Review*, 43 (6), 1.241-1.299.
- Downing, N. E., Roush, K. L. (1985). From passive acceptance to active commitment: A model of feminist identity development for women. *The Counseling Psychologist*, 13, 695–709.
- Fischer, A. R., Tokar, D. M., Mergl, M. M., Good, G. E., Hill, M. S., Blum, S. A. (2000). Assessing women's feminist identity development: Studies of convergent, discriminant, and structural validity. *Psychology of Women Quarterly*, 24, 15–29.
- Frederick, J. K. & Stewart, A. J. (2018). “I Became a Lioness.” *Psychology of Women Quarterly*, 42(3), 263–278. <http://doi.org/10.1177/0361684318771326>
- Gurin, P. (1985). Women’s Gender Consciousness. *Public Opinion Quarterly*, 49, 143-163.
- Henley, N. M., Meng, K., O’Brien, D., McCarthy, W. J., & Sockloskie, R. J. (1998). Developing a scale to measure the diversity of feminist attitudes. *Psychology of Women Quarterly*, 22, 317–348.
- Hernández-Sampieri, R.; Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Mc Graw Hill.
- Huddy, L., Neely, F. K., & Lafay, M. R. (2000). The polls-trends: Support for the women’s movement. *Public Opinion Quarterly*, 64, 309–350.
- Kelly, M. (2015). Feminist identity, collective action, and individual resistance among contemporary U.S. feminists. *Women’s Studies International Forum*, 48, 81–92. <http://doi.org/10.1016/j.wsif.2014.10.025>
- López-González, E., Hidalgo, R. (2010). Escalamiento Multidimensional No Métrico. Un ejemplo con R empleando el algoritmo SMACOF. *Estudios sobre educación*, 18, 9-35.
- McCullough, K.M., Wong, Y.J. & Stevenson, N.J. (2020). Female Video Game Players and the Protective Effect of Feminist Identity Against Internalized Misogyny. *Sex Roles*, 82, 266–276. <https://doi.org/10.1007/s11199-019-01055-7>

- McLaughlin, K.& Aikman, S.N. (2020). That is What a Feminist Looks Like: Identification and Exploration of the Factors Underlying the Concept of Feminism and Predicting the Endorsement of Traditional Gender Roles. *Gender Issues*, 37, 91–124. <https://doi.org/10.1007/s12147-019-09240-4>
- McKnight, L. (2016). A bit of a dirty word: “feminism” and female teachers identifying as feminist. *Journal of Gender Studies*, 27(2), 220-230.
<http://doi.org/10.1080/09589236.2016.1202816>
- Merino, A. (2011). Cómo escribir documentos científicos (Parte 3). El artículo de revisión. *Revista Salud en Tabasco*, 17,36-40. <https://biblat.unam.mx/hevila/SaludenTabasco/2011/vol17/no1-2/6.pdf>
- Moore A.& Stathi S. (2019). The impact of feminist stereotypes and sexual identity on feminism self-identification and collective action, *The Journal of Social Psychology*, 160, (3), 267- 281.
<http://doi.org/10.1080/00224545.2019.1644280>
- Morgan, B. L. (1996). Putting the feminism into feminism scales: Introduction of a Liberal Feminist Attitude and Ideology Scale (LFAIS). *Sex Roles*, 34(5–6), 359–390. <http://doi.org/10.1007/BF01547807>
- Rickard, K. M. (1989). The relationship of self-monitored dating behaviors to level of feminist identity on the feminist identity scale. *Sex Roles*, 20, 213–226.
- Sa’ar, A., Lewin, A. C.& Simchai, D. (2016). Feminist identifications across the ethnic-national divide: Jewish and Palestinian students in Israel. *Ethnic and Racial Studies*, 40(6), 1026–1045. <http://doi.org/10.1080/01419870.2016.1193620>
- Swirsky, J. M., & Angelone, D. J. (2015). Equality, empowerment, and choice: what does feminism mean to contemporary women? *Journal of Gender Studies*, 25(4), 445–460. <http://doi.org/10.1080/09589236.2015.1008429>
- Szymanski, D.M. (2004). Relations Among Dimensions of Feminism and Internalized Heterosexism in Lesbians and Bisexual Women. *Sex Roles*, 51, 145–159.
<https://doi.org/10.1023/B:SERS.0000037759.33014.55>
- Tajfel, H. (1982). Social psychology of intergroup relations. *Annual Review of Psychology*, 33, 1–39.
- Torres A. y López, D. (2014). Criterios para publicar artículos de revisión sistemática. *Revista Especialidades Médico-Quirúrgicas*,19, 393-399.
- Trzebiatowska M. (2019). ‘Atheism is not the problem. The problem is being a woman’. Atheist women and reasonable feminism. *Journal of Gender Studies*, 28,4, 475-487.
<http://doi.org/10.1080/09589236.2018.1523053>
- Valentine, S. E., Geffter, J. R., Bankoff, S. M., Rood, B. A., & Pantalone, D. W. (2017). A Mixed-Methods Analysis of Feminist Beliefs and Feminist Identity Development Among College Women Survivors of Gender-Based Violence. *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*, 26(7), 772–791. <http://doi.org/10.1080/10926771.2017.1321602>
- Velasco, A. (2016). “No soy feminista, pero...”: Mitos y creencias de la juventud universitaria sobre el feminismo” (tesis de doctorado). Universitat de Barcelona, Barcelona, España. Recuperada en http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/106736/1/AVM_TESIS.pdf
- Weis, A. S., Redford, L., Zucker, A. N. & Ratliff, K. A. (2018). Feminist Identity, Attitudes Toward Feminist Prototypes, and Willingness to Intervene in Everyday Sexist Events. *Psychology of Women Quarterly*, 42(3), 279-2. <http://doi.org/10.1177/0361684318764694>
- Williams, R., Wittig, M. A. (1997). “I’m not a feminist, but...”: Factors contributing to the discrepancy between profeminist orientation and feminist social identity. *Sex Roles*, 37, 885–904.
<http://doi.org/10.1007/BF02936345>
- Zucker, A. N. (2004). Disavowing Social Identities: What it Means When Women Say, “I’m not a Feminist, But ...”. *Psychology of Women Quarterly*, 28(4), 423–435. <http://doi.org/10.1111/j.1471-6402.2004.00159.x>